

Honorables Señores Senadores
Honorables Señores Diputados:

Hace dos días he regresado de España.

Comparezco ante este Honorable Congreso Pleno con el profundo orgullo de ver y sentir cómo los países de Europa nos consideran un socio respetable, serio y responsable.

Chile entra con dignidad por la puerta ancha al mundo del desarrollo.

Yo pregunto: ¿Por qué en el mundo hay creciente interés en asociarse con Chile?

Tres son las razones fundamentales.

Tres razones que se anclan –como lo señalé el año pasado- en los tres ejes de acción de mi gobierno.

Primero. Crecimiento económico. Porque hemos sido capaces de crecer en medio de la adversidad, somos vistos como un país productivo. Hoy somos el segundo productor de salmón del mundo. ¿Sabemos lo que eso significa? En 1990 exportábamos 122 millones de dólares en salmónes; el año 2001 se exportó 969 millones de dólares. En 11 años, Chile multiplicó por 8 veces la exportación de salmónes. ¡¡Eso es ser un país productivo!!

Segundo. Consolidación de las libertades y las instituciones republicanas. Porque en Chile se gobierna con responsabilidad y sin populismo, somos vistos como un país confiable. Los índices de corrupción de Chile están entre los más bajos del mundo. ¡¡Eso es ser un país confiable!!

Tercero. Equidad social. Porque Chile invierte en el desarrollo de su gente, somos vistos como un país humano. Los niveles de escolaridad aumentan sistemáticamente, el Estado fomenta la educación preescolar, estimula la permanencia en la escuela y promueve la igualdad de oportunidades en la educación superior. Chile protege a

su gente y busca mejorar constantemente la calidad de vida de todos sus ciudadanos. ¡¡Eso es un país humano!!

Chile fue en otras épocas menos productivo, menos confiable, menos humano. No era entonces el socio que buscaban otras naciones, sino por el contrario, era profundamente cuestionado por la Comunidad Internacional.

¡Cómo han cambiado las cosas!!!!

Compatriotas, Chile ha conseguido grandes logros.

No son sólo logros del Gobierno que presido. Son logros de todos los chilenos.

No es casualidad. Es el producto de nuestro trabajo. Es el resultado de la acción del gobierno en los tres ejes que les señalé hace un año: Crecimiento económico, Consolidación de las libertades y las instituciones republicanas, y Equidad Social.

Porque crecemos en medio de la adversidad somos vistos hoy más que ayer como un país productivo.

Porque hemos sido capaces de ampliar nuestras libertades y fortalecer nuestras instituciones republicanas, somos hoy más que ayer un país confiable.

Porque no cejamos en nuestras metas de equidad social, somos hoy, más que ayer, un país humano.

Estos no son sólo logros del Gobierno que presido. Son logros de todos los chilenos.

CHILE PAIS PRODUCTIVO

Vivimos en la era de la globalización.

Mi deber como Presidente es trabajar para que Chile entre al mundo global aprovechando al máximo las oportunidades que se le ofrecen,

disminuir al mínimo los riesgos, y cuidar que los beneficios se distribuyan equitativamente entre todas las familias.

Chile es un país pequeño y lejano.

Ni la lejanía nos debe empujar al aislacionismo, ni lo pequeño de nuestro mercado hacia el proteccionismo. Mi gobierno no está disponible para políticas aislacionistas ni proteccionistas, no importa las presiones que debamos enfrentar.

Nuestro potencial de crecimiento económico está en los mercados internacionales. Hoy el 64.5% del producto de Chile está compuesto por las exportaciones e importaciones de bienes y servicios.

Para Chile la globalización no es una opción, es una necesidad y una oportunidad.

Querámoslo o no, ya vivimos en un mundo profundamente entrelazado. Cuando los vientos internacionales son favorables, nuestro país recibe un impulso para avanzar más rápido; cuando la situación en el mundo es negativa, surgen fuertes obstáculos para nuestro desarrollo y nuestro bienestar.

Como todos sabemos, el año 2001 fue particularmente difícil.

Fue el año del atentado a las Torres Gemelas en Nueva York, de la recesión mundial, de nuevas guerras y nuevos factores de inseguridad. Para muchos fue el verdadero comienzo de un siglo XXI marcado por la incertidumbre y el temor. Un siglo donde las tragedias y errores de unos, son los dolores y angustias de todos.

En este tercer milenio, no hay nación sobre la Tierra que pueda sentirse invulnerable. La verdadera seguridad sólo se puede alcanzar con la cooperación entre los pueblos y los Estados, y con un combate sin tregua contra el hambre, la ignorancia y toda forma de subdesarrollo.

América Latina también se ha visto afectada por fuertes tensiones políticas y profundas inestabilidades económicas. Contra viento y

marea, los chilenos hemos salido adelante y hemos evitado el estancamiento y la paralización.

En el 2001, la economía de Chile creció 2,8%.

Hay quienes dicen que dicho crecimiento es prácticamente nada. A ellos les digo: en el 2001, Chile creció cuatro veces más que el conjunto de América Latina, casi dos veces más que Europa y muy por encima del conjunto de la economía mundial.

Nadie debe confundirse respecto a la situación que hemos vivido. La economía mundial acaba de sufrir la mayor desaceleración desde la gran depresión de 1929. En ese cuadro, Chile ha tenido un desempeño económico que es reconocido y respetado en todo el mundo.

Hace sólo unas semanas, Chile colocó, en Estados Unidos y en Europa, dos Bonos Soberanos, en las mejores condiciones que haya obtenido nunca un país emergente y nuestro riesgo país se encuentra hoy en el nivel más bajo de su historia.

Aquellos que dicen que estamos gobernando con los ojos puestos en los mercados financieros y no en las necesidades de los chilenos, están profundamente equivocados. Si Chile tuviera el riesgo país equivalente al promedio de las mejores economías de América Latina, tendría que pagar 2 mil quinientos millones de dólares adicionales, cada año, por el servicio de su deuda externa. Sí señores, 2.500 millones de dólares más, esto es el 3 por ciento de nuestro Producto. Eso es más que el presupuesto de Salud, más que el presupuesto de Obras Públicas. Hoy podemos gastar esos 2.500 millones en quienes más lo necesitan.

Es imposible negar los logros económicos y productivos de Chile en los últimos doce años. Permítanme algunos pocos ejemplos.

En los años del régimen militar, la economía creció a un promedio de 2,4 por ciento anual. Bajo los gobiernos de la Concertación, la economía ha crecido a un promedio de 5,8 por ciento anual.

Durante las vacaciones de verano, miles de chilenos pudieron apreciar el fruto del esfuerzo realizado en Obras Públicas. A lo largo de todo el territorio, nuestras carreteras dan cuenta de un país que progresa, que trabaja con energía y seriedad.

A comienzos de los años 90, el país contaba apenas con 300 kilómetros de doble vía de bajo estándar. Hoy tenemos prácticamente dos mil kilómetros, y su calidad sitúa nuestra infraestructura entre las más modernas de América Latina.

Entre 1992 y 2001, la inversión en Obras Públicas llegó a ocho mil 737 millones de dólares, con un aporte creciente del sector privado gracias al mecanismo de concesiones. En la actualidad, cada dólar que invierte el Estado en infraestructura, atrae más de un dólar adicional de inversión privada.

Hace unas semanas, fuimos informados que Chile subía del lugar 24 al lugar 20 en el ranking mundial de competitividad. No sólo somos el país latinoamericano mejor ubicado, sino que nuestra posición es incluso mejor que la de España, Francia, y Japón.

Chile es hoy el quinto exportador de vino en el mundo, sólo después de Francia, Italia, España y Australia. ¿Saben ustedes lo que significa? En el año 2001 produjeron divisas por 595 millones de dólares en comparación con los 52 millones que generaban en 1990. ¡¡Once veces más!! No son divisas solamente, es Chile-país y su excelencia productiva lo que está presente en los hogares de miles de norteamericanos, alemanes y japoneses, por nombrar sólo los más numerosos.

Podría enumerar largamente los resultados de nuestro esfuerzo. Los honorables señores parlamentarios podrán apreciarlos en la “Cuenta a la Nación”, que incluye también una evaluación precisa del estado de cumplimiento de aquello que prometimos realizar en nuestro mensaje del año anterior.

Sabemos que, en los meses que vienen, las condiciones económicas del país seguirán siendo difíciles.

Pero aunque tendremos menos ingresos, ¡no vamos a recortar el gasto público! Reitero: no vamos a recortar el gasto público.

Recordemos que durante la crisis de 1982 el gasto público se redujo en más de un 2% real anual, en tanto que la inversión pública cayó en un 13% anual. Así se enfrentaban las dificultades en el pasado.

Nuestra política fiscal es muy distinta a la de entonces. Hoy, a pesar de la crisis, el gasto social crecerá en más de 6%, y la inversión pública se incrementará en torno al 11% real. Las finanzas públicas serán expansivas y no contractivas.

Esta es nuestra política. Podemos gastar más en tiempos de dificultad, porque con la misma responsabilidad -en tiempos de mayor bonanza- el gasto aumentará en menor proporción que el crecimiento.

¡Con la economía de Chile no se juega! Llamo a todos los ciudadanos, a partidarios y opositores, a cuidar lo que tenemos, a no dilapidar el patrimonio de seriedad y de responsabilidad que con tanto esfuerzo hemos construido.

Tenemos que seguir creciendo en forma sostenida. En torno a este tema, el gobierno mantiene un fecundo diálogo con profesionales, trabajadores y empresarios.

Sus frutos ya empiezan a emerger. Estamos perfeccionando el marco regulatorio para proporcionar una mayor transparencia y seguridad a la inversión. En esta dirección apuntan iniciativas legales como las modificaciones a la ley eléctrica y a la ley de pesca, la creación de los tribunales tributarios, sólo por mencionar algunas.

Agradezco a todos aquellos que están colaborando en la Agenda pro Crecimiento porque nos muestran que sin estridencias y con una actitud responsable, buscando acuerdos, proponiendo soluciones, se construye una Patria sólida, con visión de futuro.

Tenemos que recuperar los niveles de inversión que teníamos hace cinco años. Esto no ocurre automáticamente de la noche a la mañana. Debemos acelerar ese proceso. Necesitamos de la confianza, decisión y empuje de los inversionistas.

¡¡Convoco a todos los empresarios nacionales y extranjeros, a responder a este desafío!!

CHILE PAIS CONFIABLE

El crecimiento no es un fin en sí mismo. Es el instrumento indispensable para construir un Chile más justo, más solidario.

Quiero insistir en la meta que nos planteamos al iniciar nuestro mandato: tener un país desarrollado, socialmente justo y culturalmente maduro para el Bicentenario de la Independencia.

Esto se conquista día a día. Aún tenemos mucho que avanzar, tenemos que profundizar en la reforma de nuestras instituciones.

Las Reformas Constitucionales

Hace pocas semanas he enviado al Senado un conjunto de indicaciones para ser consideradas en la discusión sobre Reformas Constitucionales.

Valoro los avances alcanzados en este lapso en materias tan importantes como los estados de excepción, la composición y funciones del Tribunal Constitucional, las funciones fiscalizadoras de la Cámara de Diputados y la nacionalidad, entre otras. Sin embargo, debo insistir en que estas reformas son insuficientes.

El Congreso Nacional de Chile tiene que ser la fiel expresión de la soberanía popular. Nada más, ni nada menos que eso. Eso significa que todos los parlamentarios sean elegidos por la ciudadanía, y también significa contar con un sistema electoral capaz de representar en el Parlamento lo que la ciudadanía expresa en las urnas.

El sistema electoral binominal es un sistema en el cual las minorías se empatan con las mayorías.

¿ Por qué nos extrañamos, entonces, cuando vemos que la política pierde su prestigio ? ¿ Por qué nos extrañamos cuando, elección tras elección, más jóvenes se niegan a inscribirse, y suben las tasas de abstención electoral?

Supongamos por un momento que alguna autoridad del fútbol decretara que todos los partidos deben darse por empatados, independientemente de cuantos goles marque cada equipo. ¿Podría alguien extrañarse, entonces, de la poca asistencia a los estadios?

La esencia de la democracia establece que las mayorías gobiernan, y que las minorías deben ser respetadas.

A eso aspiro: a que Chile sea un país plenamente democrático.

Algunos dicen que he presentado reformas duras. Aspirar a una Constitución auténticamente democrática no es dureza, es simplemente consecuencia con los principios. Aspirar a recuperar la dignidad y el respeto de la política, no es dureza, es respeto por nuestra historia republicana y por los jóvenes de hoy que tendrán que hacerse cargo del Chile de mañana.

Hago un llamado a todos los parlamentarios a tratar el tema constitucional con altura de miras y pensando sólo en el bien de la Patria.

La Reforma Judicial y Seguridad Ciudadana

Valoro y agradezco los avances que han tenido en el Parlamento el conjunto de proyectos de ley que hemos impulsado desde el Poder ejecutivo, y permítanme una mención especial del Proyecto que reforma la ley de Matrimonio Civil que permitirá a quienes sufren el dolor de una relación quebrada, poder rehacer su vida.

La democracia también se sustenta en la protección efectiva de los derechos de todos los ciudadanos. Por eso, los gobiernos de la

Concertación han impulsado una Reforma Procesal Penal que ya está en marcha en las regiones Segunda, Tercera, Cuarta y Novena.

Hoy, los pobres y los humildes también pueden aspirar a juicios orales transparentes y en un tiempo justo.

La Reforma Judicial está cambiando el rostro de Chile.

!!!El tiempo que demoran los juicios se ha reducido a la mitad!!!

Chile es un país comparativamente seguro. No lo dice el gobierno, lo dice Naciones Unidas en su último informe sobre el tema. En Chile se cometen menos delitos que en los demás países Latinoamericanos, menos que en el promedio de Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos y Canadá; menos que en Europa Occidental. En Santiago se registra la mitad de los robos con violencia que en Nueva York, incluso después de estar en marcha el plan de Tolerancia Cero.

Pero ello, no debe llevarnos a la complacencia.

Agradezco la reciente aprobación del Proyecto que establece los jueces de dedicación exclusiva durante las 24 horas para los casos más graves. Solicito le den especial atención a los proyectos que crean el Registro Nacional de ADN, las 6 nuevas Salas en Cortes de Apelaciones; y la Procuraduría Judicial para reclamos y denuncias.

Se licitaron los proyectos para la construcción, con capitales privados, de 10 grandes recintos penales. En Santiago, se iniciará la construcción de un penal de máxima seguridad.

Estamos del lado de las víctimas. Pusimos en funcionamiento los Centros de Atención a Víctimas de Delitos Violentos en todo el país y creamos el Catastro Nacional de Aprehensiones. Ello forma parte de las 20 medidas especiales de justicia y seguridad ciudadana que anuncié en octubre del año pasado, y que se implementaron antes de finalizar el 2001.

En los últimos dos años aumentamos en un 20 por ciento el parque vehicular de Carabineros y establecimos un moderno sistema de comunicaciones que permite una rápida reacción de la policía.

Pero los recursos materiales no bastan. Reitero mi convicción que, para mejorar la eficacia policial, Carabineros de Chile debe depender del Ministerio del Interior. Reitero mi convicción que, para tener éxito, la policía y los vecinos deben trabajar juntos en la lucha contra la delincuencia y la droga. Y así se está haciendo.

El año pasado, destinamos 1.400 millones de pesos al programa Comuna Segura. En cientos de barrios los sitios eriazos se convirtieron en plazas, se eliminaron los paraderos peligrosos, se construyeron canchas deportivas.

Quiero, en esta ocasión, felicitar a miles de jóvenes que, como José Nicolás Riveros del cerro Los Placeres de Valparaíso, y Damariz Díaz de la comuna de Lo Espejo, han concursado y han ganado fondos para hacer sus barrios más seguros y más vivibles. La labor realizada por jóvenes como José Nicolás y Damariz ha permitido reintegrar a la comunidad a muchos otros jóvenes que se acercan peligrosamente a la droga y a la delincuencia.

Este año asignaremos al programa Comuna Segura 1.950 millones.

Vamos a intervenir con especial intensidad en aquellos barrios donde la delincuencia y el narcotráfico amenazan con tomarse calles y plazas, sembrar el temor e inhibir las expresiones de alegría de la gente sana.

Partimos por lo más difícil: con La Legua de Emergencia. Junto a la Municipalidad de San Joaquín, seguiremos ayudando a esa población a ponerse de pie, para que nunca más sea estigmatizada, para que nunca más sus pobladores se sientan mal al decir que son de La Legua.

Ese programa no quedará allí. Cada semestre de mi gobierno se sumará otra villa o población. Porque ningún chileno –cualquiera sea su condición social- puede sentirse avergonzado del lugar donde vive. Porque ningún chileno debe tener temor en el lugar donde vive.

En democracia la seguridad es tarea de todos. En un ambiente de confianza y colaboración tendremos un Chile más seguro y sin temor.

Defensa

El año pasado destacué los avances en materia de obtención de la verdad, la justicia y la reconciliación entre los chilenos. Gracias a ello, hemos dado pasos sustanciales en las relaciones cívico-militares. Nuestras instituciones armadas están hoy dedicadas exclusivamente a aquello que les es propio: la Defensa Nacional.

Estamos trabajando, junto a todas las ramas de la Defensa, tras dos grandes objetivos: actualizar nuestra Política de Defensa y modernizar nuestras instituciones armadas.

Considero indispensable explicar al país que, incluso en un período económico como el que hemos atravesado, las inversiones para asegurar una legítima defensa son parte del desarrollo y no se oponen a éste. El gobierno incorporó la política de compensaciones industriales en todo proceso de adquisiciones. De este modo, se optimiza al máximo la asignación de recursos en Defensa y, al mismo tiempo, se logra impactar positivamente en el empleo y la economía.

Señor Presidente del Senado,
Señora Presidenta de la Cámara de Diputados,

Es primera vez que un Presidente de la República dice “ Señora Presidenta de la Cámara de Diputados “, es la primera vez que una mujer, Adriana Muñoz, asume tan alto cargo de la República.

Pero no estamos hablando de un hecho aislado. Nunca antes en nuestra historia hubo tantas mujeres en la gestión gubernamental.

Por primera vez en nuestra historia, tenemos a una mujer como Ministra de Defensa: Michèle Bachelet, hija de un destacado General de la República.

Nunca antes, una negociación de la magnitud del Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea, había estado bajo la conducción de una mujer, como ocurrió ahora con la Canciller Soledad Alvear.

Esto también es parte de nuestra maduración como pueblo. Y así lo han entendido también los otros poderes del Estado. El año pasado, María Antonia Morales se convirtió en la primera mujer que integra la Corte Suprema, y Mónica Maldonado es la primera mujer que asume como su Fiscal.

Pueblos Indígenas

Del mismo modo como la madurez de nuestra sociedad se va expresando en mayor igualdad de género, así también se expresa en el respeto a las minorías y en la valoración de la diversidad cultural.

Tengo muy clara la urgencia de los pueblos indígenas. Tres días después de asumir el gobierno, convoqué a diversos sectores a constituir el Grupo de Trabajo para un Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas, bajo la presidencia de ese gran patriota que es Patricio Aylwin.

Nuestro compromiso de entregar 150 mil hectáreas al pueblo mapuche se ha ido cumpliendo gradualmente. En el año 2001, más de 90 mil hectáreas fueron traspasadas a familias originarias a través de diversos Programas. Durante los gobiernos de la Concertación, ya se ha traspasado más de 200 mil hectáreas a las distintas etnias.

Fieles a nuestro compromiso de responder en forma integral a los requerimientos de los pueblos originarios, hemos otorgado becas a sus estudiantes; creamos un Fondo para sus expresiones culturales; impulsamos nuevas áreas de desarrollo indígena, y enviamos a este Honorable Congreso Nacional un Proyecto de Reforma que le dé reconocimiento constitucional a los pueblos indígenas.

¡Así se reconocen los derechos y la dignidad de los pueblos originarios! ¡Así se construye un camino seguro y estable para la paz y la integración de una sociedad que valora la riqueza de su pluralidad étnica y cultural!

Con la misma convicción, quiero señalar que no vamos a aceptar la violencia como un medio válido para conseguir resultados. Por el contrario, es mi convicción que el diálogo, la paz, y el respeto del Estado de Derecho es la única base estable para encontrar solución a los problemas.

La Cultura

La estima y el respeto que recibe Chile en la comunidad internacional provienen también de los productos culturales que somos capaces de producir.

Matta pintando en París; Raúl Ruiz filmando en distintos lugares del mundo; películas chilenas premiadas en importantes festivales internacionales; novelas de nuestros escritores traducidas y apreciadas en los países más diversos; jóvenes de las orquestas infantiles y juveniles recorriendo el mundo: todo eso forma parte también del orgullo de una nación como la nuestra.

El Estado tiene que contar con una institucionalidad cultural pública al servicio de la creación y difusión artística, del cuidado y el desarrollo de nuestro patrimonio cultural como nación. Es por eso que hoy le pido al Honorable Congreso Nacional un pronto despacho de la ley de institucionalidad cultural.

En dos años, los presupuestos públicos del Fondart y del Fondo Nacional del Libro y la Lectura han crecido en un 30%. Se duplicó el Fondo Concursable del Consejo Nacional de Televisión, y anualmente se destinan recursos especiales para mejorar la infraestructura cultural a lo largo de todo el país.

Más de 350 bibliotecas públicas del país estarán conectadas electrónicamente dentro de poco. Se iniciará la construcción de la Biblioteca de Santiago, lo que permitirá a la actual Biblioteca Nacional asumir su carácter eminentemente patrimonial. Estamos trabajando duro en la postulación de Valparaíso como patrimonio cultural de la humanidad.

Las familias chilenas están invirtiendo cada vez más tiempo y recursos en entretención y cultura. Cada día hay más público en las bibliotecas, museos, teatros, cines, centros culturales. Se ha ido generando un círculo virtuoso que estimula a los artistas de todo el país a crear con mayor fuerza. Sólo el año pasado, los fondos públicos nacionales y regionales financiaron 1.384 proyectos culturales de Arica a Punta Arenas.

¡¡Nadie puede negar que Chile vive hoy un nuevo amanecer cultural!!

CHILE PAIS HUMANO

No sólo somos un país productivo y confiable. Somos, y tenemos que ser -cada día más- un país humano.

El Empleo

Para nosotros el desempleo no es una cifra, un número frío que alimenta las estadísticas. Sabemos que en cada hogar donde hay un desempleado, hay frustración, hay sufrimiento, está la impotencia de no poder dar a los suyos el pan de cada día por medio de un trabajo.

Con la frente en alto les digo que mi gobierno ha hecho el máximo posible para aliviar una situación que nos duele en el fondo del alma. Hace un año, ante este Congreso Pleno anuncié la creación de 150 mil empleos. Dije que sería un desafío de gran envergadura pero que lo asumiríamos con celeridad y eficiencia. ¡¡¡Con mucho orgullo puedo decir que así lo hicimos, que cumplimos con los chilenos !!!.

Este año, si el mercado no genera suficiente empleo, el gobierno volverá a cumplir con su compromiso. ¡Si es necesario, crearemos más de 150 mil puestos de trabajo!

Durante el año 2001, se capacitaron más de 700 mil trabajadores.

Hubo críticas cuando el gobierno abrió la posibilidad de elegir entre un empleo de emergencia y un programa de capacitación. Aquí nos acompaña don Roberto Roizman, empresario farmacéutico, que ha capacitado, y luego contratado, a más de 15 personas que hoy trabajan en su empresa utilizando maquinaria de alta tecnología.

Hemos trabajado -y con éxito- la cooperación entre el sector público y el sector privado para la creación de nuevos empleos, mediante las bonificaciones a la contratación laboral.

Casi la mitad de los trabajadores contratados temporalmente mediante este instrumento, han podido capacitarse y permanecer en las empresas una vez finalizado el período de subsidio de la bonificación.

Tenemos la obligación de abrir nuevos horizontes, poner modernidad, imaginación y creatividad para abrir nuevas fuentes de trabajo. Es lo que hizo, por ejemplo, el Banco Estado, al establecer un “Centro de Llamados” que trabaja las 24 horas del día. Esa oficina se instaló nada menos que en Lota. Hoy trabajan allí decenas de personas, en una actividad propia del mundo global. Durante muchos años, la señora Vitalicia –que hoy nos acompaña-- trabajó como feriante, como ella misma nos dijo allá en Lota, “yo pasé de las lechugas de la feria al Internet “. Hoy es una de las telefonistas de ese Centro de Llamados de Lota.

Todos aquellos que consultan a la línea 800 del BancoEstado son atendidos desde Lota por una persona como la señora Vitalicia. Muchos creyeron que este era un proyecto imposible. Fue posible, está operando y es un orgullo para todos los chilenos.

Avanzar hacia un Chile más humano significa respetar los derechos de los trabajadores y sus organizaciones.

Quiero agradecer a los Honorables parlamentarios la aprobación de leyes que son indispensables para seguir creando una sociedad más moderna, justa y equitativa. Me refiero a la legislación contra la evasión tributaria que va en beneficio de los programas sociales; a las modificaciones al Código del Trabajo, particularmente en lo que se refiere a la negociación colectiva de los trabajadores temporeros y al Seguro de Desempleo.

Son grandes avances en la historia social del país.

Creación de buenos empleos, capacitación, negociación colectiva, seguro de desempleo. Estos son los pilares sobre los cuales se fundan las relaciones de trabajo modernas, justas, y equilibradas.

Vivienda

Desde Arica a Punta Arenas, estamos abriendo oportunidades para mejorar la vida y la gestión de las ciudades de Chile. Con una inversión pública de aproximadamente 500 millones de dólares estamos generando oportunidades de inversión por tres mil millones de dólares para empresarios nacionales y extranjeros.

En la perspectiva del Bicentenario, vamos a cambiar el rostro de nuestras ciudades.

Lo he dicho una y otra vez: el Estado debe prestar especial atención a quienes más lo necesitan. Hoy, seis de cada 10 pesos que se invierten en vivienda van al 30 por ciento más pobre de los chilenos.

Con esta nueva política, iniciamos la construcción de 15 mil viviendas dinámicas, ampliables en el tiempo, que no tiene deuda que pagar. Son viviendas para quienes pertenecen al 20 por ciento más pobre de la población y que jamás podrían comprometerse al pago de un crédito hipotecario.

A partir del año 2003, estas viviendas aumentarán a 25 mil anuales, con lo cual al 2006 se habrán construido 115 mil viviendas dinámicas sin deuda.

A esto se suma nuestro compromiso para resolver, de aquí al 2006, la situación de las 105 mil 888 familias que en 1997 vivían en campamentos. Este año, otras 17.472 familias de 168 campamentos, habrán accedido a una solución habitacional digna.

Todo ello, sin sacrificar ni reducir los programas destinados a los sectores pobres emergentes ni a la clase media. Más aún, gracias a la refocalización de estos programas aumentaremos de 85 mil viviendas y subsidios anuales a 107 mil, es decir, construiremos 94 mil 500 viviendas más de lo presupuestado para el período 2002-2006.

Los distintos programas habitacionales que están en marcha constituyen el programa de vivienda más ambicioso que haya conocido el país.

Medio Ambiente

Un país humano es un país que se interesa por la calidad de vida de sus habitantes, que vivan bajo un techo digno, que respiren un aire puro, que puedan gozar de tiempo libre.

Este otoño, quienes vivimos en Santiago hemos sufrido episodios de contaminación especialmente serios. La ciudadanía ha respondido con madurez y responsabilidad. Medidas que hace unos años habrían sido imposibles de concretar, hoy se entienden y se respetan. Hemos comprendido que el cuidado del medio ambiente es tarea de todos. La lucha por respirar un aire limpio seguirá inalterable.

Podemos y debemos mejorar nuestro parque automotriz, la calidad de nuestros combustibles, la calidad de nuestro transporte público. Y así lo estamos haciendo.

Este año se retirarán de las calles 500 buses que no cuentan con el sello verde.

Se eliminó en todo el país el uso de la gasolina sin plomo. Y desde abril, la Enap está comercializando en toda la Región Metropolitana el denominado Diesel Ciudad, con un 70 por ciento menos de azufre.

Pero aún queda mucho más por hacer.

El año pasado anuncié que durante mi gobierno se duplicará la extensión de la red del metro. Y así se está haciendo. Se iniciaron obras en las tres extensiones: Recoleta, Gran Avenida y Catedral.

Durante el año 2002, comenzarán las obras de la línea 4 –Vespucio-Puente Alto-, que contempla la construcción de 33 kilómetros, cruzando 11 comunas de Santiago, con una inversión total de 685 mil millones de pesos.

Estos son temas que no pueden encararse con frivolidad, calculando ventajas fáciles de corto plazo.

¡Por fin hemos clausurado el vertedero de Lepanto!

La Región Metropolitana produce 230 mil toneladas mensuales de basura. Hasta hace unas semanas, estas 230 mil toneladas se depositaban básicamente en Lepanto, ¡un vertedero saturado desde hace años!

Situaciones como ésta no pueden repetirse. No es digno de un país humano.

Las empresas mineras han invertido 3 mil millones de dólares en protección ambiental. En la Región Metropolitana ya son 1.500 las industrias que operan con gas natural.

Ya está en operaciones la planta de tratamiento de aguas servidas de El Trebal, en Padre Hurtado, que limpia el 30 por ciento de las aguas servidas de la capital. La planta de La Farfana, que ya empezó a construirse, tratará el 80 por ciento en el 2006. Y una tercera planta nos permitirá llegar al 100 por ciento de aguas limpias en el 2010.

Brecha Digital

En mi primer mensaje a la Nación –hace dos años- propuse un conjunto de metas con el propósito de superar la brecha digital que nos separa de los países más desarrollados. Las hemos ido cumpliendo una a una.

Nos planteamos avanzar hacia la meta de 30 alumnos por computador antes del año 2006. A fines del año pasado ya se había logrado avanzar a 50 alumnos por computador y durante el año 2002 llegaremos a una proporción de 45 alumnos por computador.

Nos propusimos conectar a 3 millones de escolares a Internet a través del Programa Enlace. Durante el año 2001, se incorporaron a la red inter-escolar 927 escuelas de las cuales 343 son establecimientos rurales. Hoy, el 90 por ciento de los estudiantes chilenos tienen acceso a la red.

Nos propusimos capacitar a 20 mil profesores para hacer uso de las nuevas tecnologías. Pues bien, en el año 2001 se capacitó a 20 mil profesores y profesoras en informática educativa, alcanzando a 78 mil los docentes que han tenido capacitación tecnológica de la información, lo que equivale al 70 por ciento de los profesores de establecimientos subvencionados del país.

Avances en la Educación

Hemos dicho hasta la saciedad: la educación es la llave del futuro. Es la clave para establecer efectivamente la igualdad de oportunidades.

Con mucha satisfacción puedo decir que, a pesar de haber pasado por severas dificultades económicas, Chile ha aumentado los recursos para mejorar la educación.

Quiero destacar que, el año pasado, otros 40 mil niños y niñas de 4 y 5 años de edad, de familias de extrema pobreza, se incorporaron a la educación pre-escolar y recibieron alimentación gratuita. Este año aumentaremos en 10 mil las nuevas vacantes.

Junto a ello, más de un tercio de las niñas y niños de educación básica recibieron atención especial de parte del Estado a través del Programa de las 900 escuelas más pobres y el Programa Rural. Estamos hablando de más de 5 mil escuelas y de casi 800 mil alumnos.

Se han incorporado más de 6 mil establecimientos escolares al sistema de Jornada Escolar Completa, lo que ha beneficiado a un millón 800 mil alumnos.

Por primera vez, el año pasado, tres mil estudiantes de primer año de carreras técnicas de nivel superior fueron favorecidos con una beca

para financiar sus estudios, a través del programa Beca Nuevo Milenio.

Las remuneraciones docentes se reajustaron en un 6,5% el año 2001, y tendrán un incremento de 8,38% este año. De esta forma, para una jornada de 44 horas, la remuneración promedio de un profesor pasó de unos 258 mil pesos en 1990, a un nivel de 630 mil pesos en 2001.

La Reforma educacional avanza con tranco seguro. Ello se expresa en que cada año son más los jóvenes de altos puntajes en la Prueba de Aptitud Académica que se interesan en estudiar pedagogía, en ser los maestros de mañana. Es el caso de Nathalie Anwandter, joven de Quilpué, quien tuvo un promedio de 6,7 en el Colegio, y que obtuvo 743 puntos en la Prueba de Aptitud. Tenía todo para elegir, optó por estudiar pedagogía en matemáticas.

Estos son los hechos. Seguimos impulsando con fuerza la Reforma Educacional.

Hoy, mirando al Chile que se prepara para un mundo global, los chilenos daremos otro salto: nuestra meta será de 12 años de educación obligatoria, cubriendo enteramente los niveles básico y medio. Estamos en condiciones de hacerlo, ¡¡¡¡Y lo vamos a hacer !!!!

Reitero, una vez más, mi compromiso de que ningún joven, que tenga los méritos, quede fuera de la educación superior por falta de recursos.

El año pasado dimos un salto muy importante en materia de créditos y becas. A los recursos normales orientados al financiamiento de la educación superior, en el 2001 hemos financiado con becas sin reembolso a 60 mil estudiantes. Llevamos a cabo, a través de Corfo, un programa especial de mil créditos sin aval.

Para seguir avanzando en facilitar el acceso a la educación superior, vamos a enviar dos proyectos de ley. El primero, que permita la recuperación de los créditos en función de la capacidad de pago real de los profesionales. El segundo, destinado a financiar estudios superiores en instituciones autónomas acreditadas.

Al comenzar el siglo XXI, la educación y la capacitación se prolongan a lo largo de la vida. A este desafío responde el Programa Chile Califica, experiencia innovadora y única en América Latina, y que cuenta con el apoyo del Banco Mundial. Invertiremos 150 millones de dólares en la creación de un sistema de educación y capacitación que mejorará las oportunidades de miles de personas.

La Reforma de la Salud

Este año nos proponemos dar un gran salto en la tercera gran reforma prometida por la Concertación: la Reforma de la Salud.

Durante los 90, las políticas de salud de los Gobiernos de la Concertación permitieron multiplicar en casi seis veces –sí, en seis veces- la inversión que se había realizado en la década de los 80. Este año, el presupuesto del sector salud creció en un 10 por ciento real, el crecimiento más alto de los componentes del gasto gubernamental.

Este esfuerzo ha permitido construir o reconstruir 12 hospitales, modernizar 71 hospitales, crear 13 nuevos centros de especialidades, 126 nuevos consultorios, 117 nuevas postas y 50 servicios de atención primaria de urgencia. Asimismo, desde 1990 se han equipado 491 salas de tratamiento de enfermedades-infecciosas y respiratorias agudas.

En los dos últimos años, superamos el problema de las colas en los Consultorios. Algo que no parecía posible, gracias a la voluntad y el esfuerzo de todos, lo hicimos posible.

El año pasado, se redujo el tiempo de espera para la atención médica a menos de 48 horas para todos los menores de un año y para los mayores de 65 años.

Se ha hecho entrega gratuita de medicamentos en todas las atenciones realizadas. Se extendió la jornada de atención hasta las 20 horas en todos los consultorios. Hoy se usa la línea 800 para otorgar hora de atención en el 75 por ciento de los establecimientos urbanos.

A partir de julio del 2001, todos los mayores de 65 años que son beneficiarios de FONASA tienen asegurada una atención completamente gratuita, y más de 100 mil compatriotas mayores de 70 años se han beneficiado con el nuevo programa de alimentación complementaria.

Estamos invirtiendo más recursos. Hemos aumentado notablemente la cobertura y el acceso. Mejoramos significativamente la calidad y la oportunidad de la atención. Hoy damos un paso adicional, cualitativamente superior: ¡¡¡reformular integralmente el sistema de salud!!!.

Estamos hablando de un proceso profundo y de gran alcance que podemos proponernos hoy gracias a todo lo que ya hemos hecho.

Aspiramos en primer lugar que los chilenos y las chilenas sean cada día más sanos, con mejores hábitos alimenticios, menos sedentarios, capaces de llevar un estilo de vida que favorezca la salud y evite la enfermedad.

La reforma de la salud tiene un solo norte: dar mejor atención de salud a todos los chilenos .

No se trata de favorecer o perjudicar al sector público, al privado, o a los gremios. La Reforma de la Salud se concibe sólo desde y para las personas para hacer realidad el ejercicio de sus derechos a la salud.

Estoy enviando a este Honorable Congreso Nacional dos Proyectos de Ley que constituyen la esencia de la reforma.

El primero, el que hace obligatorio el Plan Auge, tanto para el sector público como para el privado.

Cincuenta y seis son las enfermedades prioritarias desde el punto de vista sanitario que afectan a la población. Prioritarias porque son las más costosas para la salud y para el bolsillo. Hablamos de problemas como el cáncer, el sida, la fibrosis quística y también males más comunes como las operaciones de vesícula.

Pero hablamos además de asegurar el bienestar sanitario de la población mejorando la atención primaria y las urgencias.

Ningún chileno o chilena que sufra de alguna de estas 56 enfermedades quedará sin una atención oportuna. Estamos en condiciones de garantizar esta atención. Esa es nuestra palabra.

Sin embargo he tomado la decisión de que a partir de septiembre de este año ya se comiencen a implementar algunas de las garantías de atención a enfermedades particularmente graves que formarán parte del Plan AUGE.

- Es así como todos los cánceres infantiles tendrán un tratamiento integral desde las sospechas en el nivel primario y recibirán el tratamiento de quimio y radioterapia en menos de 30 días para el 100% de los casos. Asimismo se garantizarán los trasplantes de médula para todos los casos clínicamente necesarios.
- Para todas las cardiopatías congénitas la consulta del especialista para confirmación diagnóstica se asegurará en el plazo de 14 días y aquellos pacientes cuyo diagnóstico es grave y la necesidad de intervención quirúrgica urgente serán atendidos inmediatamente.
- En relación con la insuficiencia renal se asegurará la consulta especializada antes de 30 días para la confirmación diagnóstica y el tratamiento. Se asegurará la hemodiálisis para todos los casos, realizándose los trasplantes renales para el 100% de los casos, dependiendo de la disponibilidad de donantes.

Si la oferta pública no fuera suficiente para satisfacer estas necesidades de los pacientes, FONASA comprará aquellas prestaciones necesarias en el sector privado y se establecerán los mecanismos que permitirán al usuario efectuar los reclamos y obtener las respuestas correspondientes en caso de no cumplirse estas garantías.

Esto es sólo el comienzo pero refleja el espíritu de cómo queremos que se cumplan los derechos de los pacientes en Chile.

El segundo proyecto de ley propone el financiamiento para este gran salto adelante.

Una reforma de esta envergadura necesita realismo. Un cambio tan profundo en el sistema de salud destinado a proteger a todas las personas, sin distinción, frente a los riesgos vitales y financieros asociados a la enfermedad no puede lograrse sin recursos.

Como lo señalé el año pasado, este mayor esfuerzo requiere la creación de un Fondo Solidario. Fondo que se ha estimado en 150.000 millones de pesos anuales y que tendrá dos fuentes de financiamiento.

Por una parte, proponemos que el pago de los subsidios maternales se haga solidariamente por la vía de las cotizaciones. Esto permitirá transferir recursos fiscales que hoy se destinan a este propósito al Fondo Solidario. No se trata de aumentar las cotizaciones, sino de introducir un elemento de equidad entre beneficios y contribuciones y de solidaridad entre hombres y mujeres que trabajan.

Por otra parte, los recursos provendrán de un incremento de los impuestos a los alcoholes, el tabaco y los combustibles. Dado que estos tres productos generan reconocidos perjuicios para la salud, la medida propuesta cumplirá el doble propósito de contribuir al financiamiento de la reforma de la salud y desalentar su consumo.
(Contrabando)

Este Fondo Solidario será administrado directamente por FONASA, sólo podrá usarse en los fines para los cuales ha sido creado y se cuidará especialmente la eficacia en su distribución.

El éxito de este desafío hace indispensable actualizar los sistemas de gestión tanto del sector público como el privado. Sobre ambos descansan las expectativas y a las esperanzas de millones de chilenos que aspiran a una vida saludable, a una atención digna y a una protección efectiva de su salud.

Mejorar la gestión en el sector público es una responsabilidad primordial del gobierno. Hemos asumido con decisión ese compromiso. Por eso, desde este año, los recursos adicionales que requieren los hospitales se entregan de acuerdo a la valorización de las prestaciones entregadas. Ello permite asegurar que los recursos vayan directamente a satisfacer las necesidades de los usuarios.

Hacemos todo lo necesario para asegurar que los subsidios cubran estrictamente las necesidades para las que fueron diseñadas y garantizar la responsabilidad y probidad funcionaria.

Al mismo tiempo, los directores de servicios y hospitales deberán responder por la eficiencia de sus instituciones. Para ello enviaré a la brevedad al Congreso Nacional el proyecto de ley de prestadores.

El sector privado también debe ser capaz de responder a la altura de las circunstancias, reconociéndose como parte de un sistema de salud al servicio de todos los chilenos. Esto significa asegurar a todos sus afiliados las garantías establecidas en el plan AUGE. Para hacer efectivo este beneficio, las Isapres también tendrán que desarrollar mecanismos solidarios, tanto entre sus afiliados como entre Isapres y Fonasa.

Repito una vez más: Esta Reforma sólo pretende otorgar a todos los chilenos y chilenas una atención de salud a la altura de los tiempos.

Estoy seguro que somos capaces de hacerlo. Tal como lo hicimos con otros desafíos que parecían imposibles, y que se lograron con unidad, esfuerzo y sensibilidad.

Por ello, llamo a todos los ciudadanos, a todos los parlamentarios, a mirar esta Reforma sin prejuicios ideológicos, sin ataduras corporativas, a mirarla con generosidad y con grandeza.

A Terminar con la Miseria

Compatriotas:

No nos cansaremos de decirlo: en 1990 casi el 40 por ciento de las familias chilenas vivían en la pobreza, el año 2000 esa proporción alcanzaba al 20,6 por ciento.

Chile ha reducido la pobreza a la mitad, en sólo diez años. Ningún otro país de América Latina puede exhibir un avance de esta magnitud en la historia reciente.

Pero no podemos conformarnos cuando sabemos que un 5 por ciento vive en condiciones de miseria. Sí señores, ¡¡¡850 mil chilenas y chilenos no pueden siquiera comer día a día lo que un ser humano necesita para sobrevivir!!!

Hemos aprendido que el camino más eficiente para combatir la pobreza es el crecimiento económico acelerado.

Pero, al mismo tiempo, hemos aprendido que hay una proporción de nuestra pobreza que no puede ser superada con el simple impulso al crecimiento.

Ese sector es el que llamamos de pobreza dura, es la pobreza extrema, la indigencia: la población que queda bajo la línea del hambre y la miseria, aquella familia compuesta por cinco personas y que no alcanzan a juntar 100 mil pesos en el mes.

Un país como Chile, que alcanza el umbral de los 5 mil dólares por persona, debe terminar de una vez por todas con el flagelo de la miseria y tender una mano firme a todas las familias que la sufren. Es decisión de mi Gobierno que, al término de mi mandato, en Chile ya no exista más este drama social.

Hoy, 21 de Mayo del 2002, podemos y debemos fijarnos un gran objetivo: ¡¡Chile, libre de miseria!! . ¡¡Nadie sometido a la indignidad, a la humillación de tener que recurrir a la caridad ajena para poder sobrevivir!!

Son del orden de 200 mil familias. En la gran mayoría de estos casos, se trata de personas y familias que están fuera de la red social, que muchas veces no conocen los beneficios a los cuales tienen derecho.

Para estos chilenos y chilenas, lo que hasta ahora hemos hecho no basta. Más de lo mismo no resuelve el problema. Necesitamos nuevos instrumentos. Necesitamos ir donde ellos están, y con ellos empezar a construir un destino de dignidad para todos.

He decidido que todas estas familias reciban un Bono de Protección Familiar de 10 mil quinientos pesos mensuales. Estamos hablando de un mínimo de dignidad al cual toda familia chilena tiene derecho.

Esta decisión nos compromete a todos. Particularmente a los municipios y a quienes serán beneficiarios, con quienes firmaremos un contrato orientado a superar la extrema pobreza. Estamos convencidos que, con las oportunidades adecuadas, las personas pueden planear su propio destino y ayudarse entre ellas.

Las titulares de este Bono serán preferentemente las madres, sean jefas de hogar, cónyuges o parejas con hijos. Este es un compromiso con las mujeres de Chile: son ellas las administradoras del presupuesto familiar, las que se preocupan por la educación y la salud de sus hijos, por su presente y su futuro.

En torno a este Bono de Protección a la Familia se ordenará un conjunto de programas e instrumentos orientados a poner fin a la miseria.

Si en el seno de estas familias hay mujeres y niños que califican para acceder al Subsidio Unico Familiar, entonces también recibirán dicho subsidio. Sin cuotas y sin restricciones.

Si en el seno de estas familias hay hombres o mujeres que califican para acceder a la Pensión Asistencial, entonces también recibirán dicho subsidio. Sin cuotas y sin restricciones.

Todas estas familias tendrán, automáticamente, derecho al subsidio de agua potable equivalente al 100 por ciento del consumo hasta 15 metros cúbicos.

He instruido a la Ministra de Mideplan para que, a la brevedad, ponga en operación estas decisiones.

A estos hermanos chilenos a quienes la vida les ha sido tan adversa, queremos tenderle una mano solidaria y generosa. Por eso, este nuevo Sistema lo hemos llamado Chile Solidario.

Por primera vez en nuestra historia, las personas más pobres de entre los pobres, tendrán garantizado su acceso a la salud, a la educación, a la previsión social. ¡¡¡ Así construimos el Chile justo y solidario !!!

No nos vamos a quedar de brazos cruzados esperando que lleguen a nosotros. Nosotros vamos a ir donde ellos están. Queremos no sólo entregar subsidios. Queremos que sus hijos estudien, que tengan atención de salud, que expandan sus potencialidades sociales, que se integren a redes sociales y a la sociedad en su conjunto.

Hemos crecido y seguiremos creciendo. Pero no sólo queremos ser y sentirnos más grandes: también queremos ser y sentirnos mejores.

EXHORTO FINAL

Gabriela Mistral pronunció en una oportunidad estas palabras iluminadoras:

“Yo tengo el hábito del chileno viejo de decir lo que pienso. Lo digo de los países extranjeros y no es raro que no haga excepción de mi propia tierra. Nadie desea con más fuerza que yo un Chile sólido y cuerdo, un Chile de política inteligente y sobre todo coherente que amar y que obedecer”.

Sí, efectivamente, necesitamos un Chile sólido en sus instituciones, en su amor a la libertad y en su apego al derecho. Un Chile cuerdo, realista, criterioso, emprendedor, que entienda la importancia del trabajo bien hecho y la estabilidad. Un Chile en el que la política sea inteligente, exprese lucidez, visión de futuro, capacidad para convocar a los ciudadanos y abrir caminos de progreso.

Señalé ante este Congreso Pleno el año pasado que eran tres las grandes líneas de acción de mi Gobierno: el avance en la equidad, la

consolidación de nuestra República, el crecimiento económico. Precisamente por el avance que estamos logrando en cada una de ellas, en el mundo nos ven como un país cada vez más productivo, más confiable, más humano.

Ese es el enorme capital de Chile en esta era de la globalización.

Hay que protegerlo de las tentaciones populistas, de las presiones particulares que afectan el bien común, del pesimismo que nos quiere hacer perder el horizonte.

Nuestro norte está claramente definido.

Pondremos toda nuestra fuerza e imaginación al servicio del desarrollo económico y la creación de nuevos puestos de trabajo; todo nuestro entusiasmo al servicio de la ampliación de las posibilidades de acceso a la educación superior; todo nuestro empeño al servicio de la transformación solidaria del sistema de salud; toda nuestra energía al servicio de la erradicación de la pobreza.

Conciudadanos:

Deseo dedicar mis palabras finales a un asunto que considero crucial para nuestra convivencia. Quienes tenemos responsabilidades públicas necesitamos llevar adelante un decidido esfuerzo a favor de la integración de Chile.

Por encima de las legítimas diferencias que existen en nuestra sociedad, no podemos olvidar ni por un momento que somos una nación, una comunidad con raíces históricas, una familia grande, que tiene tareas y esperanzas comunes. Una nación que sólo podrá avanzar a tranco firme hacia el desarrollo, en la medida que todos pongamos buena voluntad y espíritu de colaboración. Más allá de las banderías políticas, tenemos que trabajar juntos.

Tenemos la obligación de entendernos en aquellas cosas en que se pone en juego el bien común y el interés de la patria.

Eso demanda de todos una actitud generosa, dialogante, constructiva.

El gobierno y el Parlamento tienen al respecto una responsabilidad insoslayable. Como Presidente, haré cuanto sea posible para generar un ambiente de respeto y cooperación entre todos los sectores, de diálogo con altura de miras. Es lo que el pueblo chileno espera de nosotros.

Estoy convencido de que Chile tiene hoy una gran oportunidad. Cuidemos lo que tenemos, que es fruto del esfuerzo de todos.

Perfeccionemos nuestras instituciones. Ayudemos a desplegar las enormes energías creativas que hay en este país. Seamos dignos del camino que abrieron los fundadores de la República y leguemos a las futuras generaciones un Chile más próspero, más justo y más humano.